



EL OBISPO DE MONDOÑEDO-FERROL

Queridos hermanos sacerdotes, queridos hermanos y hermanas. Os saludo cordialmente a todos y os felicito por esta fiesta de **San Xiao**.

Celebramos al **patrono de la ciudad de Ferrol** haciendo memoria de un santo que llegó al corazón de vuestros antepasados siglos atrás, como llega hoy a los vuestros. Él recoge temores y esperanzas, los anhelos más profundos de cada ferrolano para llevarlos a Dios.

En esos orígenes donde arraiga la fe ferrolana, está el testimonio del martirio y la misericordia. **San Julián fue mártir**. Como lo fue también **santa Basilisa**, esposa de san Julián de Antioquía, de tradición benedictina, cuyas imágenes y reliquias se custodian y veneran en esta concatedral.

Los dos santos, superando evangélicamente imposiciones y costumbres de su época — fueron obligados a casarse, cuando tenían otra vocación: la de personas consagradas—, se mantuvieron fieles a la llamada que habían recibido de Dios y fundaron comunidades monásticas. Con otras personas consagradas vivieron dedicados al Señor y a los más necesitados, haciendo de sus casas **lugares de hospitalidad misericordiosa**.

Tener un patrono mártir nos recuerda la **dimensión martirial** de la vida cristiana, parte fundamental de la misma, aunque no sea fácil entender y asumir. Es una espiritualidad y vivencia que surge del **encuentro y la amistad con Cristo** y conlleva una experiencia de **alegría por la entrega de la propia vida**. El mártir da su vida **confesando a Cristo y haciendo el bien**, que es y tiene que ser **todo uno**, dos realidades inseparables.

Este modo cristiano de vivir es de ayer, de hoy y de siempre. Por eso, en nuestra fiesta de viejas raíces cristianas, encontramos **la novedad** que necesitamos hoy, la fortaleza, el impulso para vivir nuestra fe en estas circunstancias y cooperar, desde las hondas convicciones que nos fundamentan y mueven, a la construcción de una ciudad enriquecida y alentada por este mediador entre Dios y los hombres que es san Xiao de Ferrol.

Así, seguimos ofreciendo a creyentes y no creyentes, hombres y mujeres de buena voluntad, nuestra colaboración **para que esta ciudad progrese** por caminos de esperanza, justicia, solidaridad, paz y concordia. Caminos de respeto, de armonía y de convivencia. Caminos que el Evangelio de la misericordia, el de Jesús, propone y que todavía precisan descubrimiento, esfuerzo y decisión.

De este modo nos proponemos llegar a ser **personas justas**, como san Julián, como santa Basilisa, cuyas vidas en manos de Dios acaban en la plenitud. Ellos comprendieron que **quien no vive para servir, no sirve para vivir**. Otra persona justa, santa Teresa de Calcuta, ha experimentado lo mismo y lo ha formulado así hace unos pocos años.

En esa clave de entrega misericordiosa, podemos comprender los signos y las palabras de Jesús que hemos recordado hoy en el pasaje evangélico de Mateo, sobre el juicio final,



EL OBISPO DE MONDOÑEDO-FERROL

o digamos más bien sobre el examen del amor. Son las **obras de misericordia**. Para *vivir sirviendo*, para crecer como **ciudad llamada a ser luz y esperanza** de quienes vivimos y convivimos aquí en Ferrol.

Para ello, los cristianos —toda la Iglesia de Mondoñedo-Ferrol—, estamos llamados a **comprometernos como lo venimos haciendo**, pero cada vez más, a dar de comer al hambriento, vestir al desnudo, hospedar al peregrino y forastero, visitar al enfermo y encarcelado y a sus familiares, buscar trabajo al que no lo tiene, facilitar estudios al que no puede pagarlos, consolar al desconsolado, dar esperanza al desahuciado, acoger al descartado, poner paz y pedirla sin desmayo ante tanta violencia y guerra, proteger la inocencia amenazada de los niños... No solo cerca de nosotros, porque estamos llamados a **hacer nuestro el sufrimiento ajeno**, por tanto, también el lejano...

San Xiao de Ferrol hoy nos convoca para que brillen estos signos y palabras de vida. Cualquiera, creyente o no creyente, puede entender el idioma de **la misericordia y la compasión** que ya hablamos, pero queremos perfeccionar guiados por el **Maestro**, Cristo Jesús.

Siempre tenemos el reto de **crecer en el amor y la misericordia** que dan **futuro y esperanza** a estos tiempos que **tenemos la suerte de vivir**.

✠ Luis Ángel de las Heras, CMF
Obispo de Mondoñedo-Ferrol